COMENTARIO DE LA LECCIÓN

IV Trimestre de 2010
"Personajes secundarios del Antiguo Testamento"

Lección 2
(2 al 9 de Octubre de 2010)

Caleb: Vivir esperando

Pr.Ivanaudo Barbosa

Objetivo de este estudio: Mostrar que aquél que cree en las promesas de Dios un día las verá cumplidas en su vida.

Verdad central: Las promesas son ciertas.

Introducción:

Resumen histórico de los hechos

Poco sabemos acerca de la vida de Caleb. Son pocos los pasajes bíblicos que lo mencionan. Lo que sabemos es que Caleb era hijo de Jefone, de la tribu de Judá (Números 13:6). No obstante, la historia de Caleb es atrayente. Su biografía, aunque corta en detalles con respecto al material disponible, es vasta cuando la completamos con los acontecimientos impresionantes que le tocó vivir. Vivió en Egipto como esclavo, cruzó el Mar Rojo, vio a Moisés descender del monte Sinaí con las tablas de los Diez Mandamientos, fue como espía a la tierra de la promesa, peregrinó con Israel por el desierto durante cuarenta años, y finalmente pisó la tierra prometida como conquistador. Formó parte de dos generaciones: la primera, la que salió de Egipto, que fue sepultada en las arenas del desierto; y la segunda, la que finalmente tomó posesión de la herencia prometida por Dios. Caleb es uno de los personajes que aparecen detrás de bastidores pero nos deja un legado envidiable. Veamos algunas cualidades que este líder transmitió a las generaciones futuras.

- **Hombre decidido y valiente.** Ante el desafío de enfrentar a los gigantes, Caleb no retrocedió, aún cuando ya contaba con edad avanzada (Josué 14:12).

- **Hombre de fe perseverante.** Caleb nunca se desanimó ante el desafío de esperar por más de cuarenta años recibir la herencia prometida por Dios. Cuando Dios determinó que ninguno de los rebeldes entraría en Canaán, Él dijo respecto de Caleb: "…por cuanto hubo en él otro espíritu, y me siguió de todo corazón, introduciré en la tierra donde entró…" (Números 14:24).

- **Hombre abnegado.** Cuando Dios decidió que los israelitas debían volver al desierto y peregrinar en él cuarenta años, Elena de White nos dice que Caleb (junto con Moisés, Aarón y Josué "aceptaron sin murmurar la decisión divina".[1] Aún cuando no tenía culpa alguna, tuvo que pasar sus mejores años vagando en el desierto junto con el resto de los hebreos, sin quejarse. No se rebeló contra Dios ni contra la organización existente, intentando levantar un nuevo pueblo, siendo que el actual había apostatado.

- **Hombre generoso.** Mostró espíritu de generosidad en todos sus actos. Ante el pedido de su hija de que le diera una buena porción de tierra, lo hizo, superando las expectativas y las costumbres culturales de la época (Josué 15:19).

- **Hombre altruista y desprendido.**

Caleb, un hombre decidido

No es algo fácil oponerse a la mayoría. Ante las amenazas, gritos y lamentos, generalmente las personas ceden. O sea que optan por volcarse por la mayoría. El autor de la Lección resume esto en una frase: "No siempre es fácil mantenerse firme, porque la presión del grupo es una fuerza enorme". [2] Eso no fue lo que ocurrió con Caleb. Ante la turba enardecida, agitada, enajenada y dispuesta a matar, el relato dice que Caleb "hizo callar al pueblo ante Moisés y dijo: 'Subamos enseguida, que más podremos nosotros que ellos" (Números 13:30). Desde la óptica de Caleb, aquella era una conquista segura, porque sabía que Dios estaba con el pueblo de Israel.

Es común, en nuestros días, encontrarnos con jóvenes y adultos sin voluntad, indecisos y vacilantes ante los desafíos. Elena G. de White nos dice que "Dios prefiere a hombres que tomen decisiones, aún cuando algunas puedan ser equivocadas, que a aquellos que nunca deciden nada por temor a equivocarse". Ya en el futuro, luego de 45 años, notemos lo que dice el relato bíblico de este hombre, ya con 85 años: "Pero aún estoy fuerte como el día en que Moisés me envió. Como era entonces mi fuerza, tal es ahora, tanto para ir a la guerra como para volver. Dame, pues, ahora ese monte del cual habló el Señor aquél día…" (Josué 14:11, 12).

Consideremos con nuestros alumnos algunos hitos de nuestro peregrinaje cristiano, teniendo como trasfondo las actitudes de Caleb:

---

[1] Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, p. 413.
[2] Chantal y Gerald Klingbeil. *Personajes secundarios del Antiguo Testamento* [Guía de Estudio de la Biblia, ed. para Maestros], p. 21.

- Muchas personas tienen problemas para decidirse, postergando su decisión para después. Algunas se acomodan a situaciones que luego se convierten en dificultades crónicas porque no tuvieron coraje de decidirse.

- Pregunta a la clase cuáles son los mayores obstáculos que impiden que las personas se decidan. (Ayuda comentando que la mayoría de nuestras decisiones son tomadas basadas en las informaciones de las que disponemos).

- Basados en este razonamiento, ¿por qué los diez espías tomaron una decisión tan contradictoria, si ellos tenían los mismos datos que Caleb?

Esta característica del espíritu decidido de Caleb al solicitar el lugar más difícil para conquistar fue un indicativo ejemplar para las futuras generaciones respecto de que, si los antepasados hubieran confiado en las promesas divinas, el Señor les habría entregado la tierra en sus manos.

Caleb, un hombre de fe perseverante

Caleb es descripto en el relato bíblico como un hombre de fe. Su nombre significa “aquél que permanece”. Ante una turba enfurecida, la inspiración dice que “Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido el país, rasgaron sus vestidos, y dijeron a toda la congregación de Israel: ‘El país que fuimos a reconocer es en gran manera bueno. Si el Señor se agrada de nosotros, nos introducirá en esa tierra que mana leche y miel y nos la entregará. Por tanto, no seáis rebeldes contra el Señor, ni temáis al pueblo de esa tierra, porque nosotros los comeremos como pan. Su amparo se apartó de ellos. Pero con nosotros está el Señor. No los temáis’” (Números 14:6-9).

Este pasaje nos muestra algunos puntos que debiéramos considerar con nuestros alumnos.

- Caleb sabía ellos no conquistarían la Tierra de la Promesa con sus armas y con su fuerza. Ello vendría del poder de Dios evidenciado en el Mar Rojo, en la provisión del maná y de agua en el desierto. Sabían efectivamente que Jehová pelearía por ellos.

- Caleb confiaba en las promesas que Dios les había hecho.

- Cuarenta y cinco años más tarde, la misma fe perseverante revelada por Caleb en el momento de la presentación del relato se repite.

- Caleb nunca desistió de las promesas divinas. A pesar de todo el tiempo transcurrido, él continuó creyendo que Dios cumpliría lo que había prometido.

- Nunca olvidó la promesa de Dios para su vida.

- ¿Por qué hay tantas personas abandonan la fe y no perseveran en la iglesia? Considerando el caso de aquellos que se desanimaron y hoy están fuera, ¿por qué no perseveraron?

“El valiente y viejo guerrero deseaba dar al pueblo un ejemplo que honrara a Dios, y alentar a las tribus para que subyugaran completamente la tierra que sus padres habían considerado inconquistable”. [3]

La frase más espectacular proferida cuarenta y cinco años más tarde por este anciano de 85 años fue: “Mis hermanos, los que habían subido conmigo, desalentaron el corazón del pueblo. Sin embargo, y cumplí siguiendo al Señor mi Dios” (Josué 14:8).

Durante unas conferencias públicas, un hermano caminaba siete kilómetros para ir y siete para volver, llegando a su casa todos días a la medianoche. Lo visité y le pregunté si ese no era un camino demasiado largo para recorrerlo día tras día. Y él me respondió con convicción: “Pastor, la fe acorta las distancias”.

Caleb, un hombre abnegado

Aún antes de iniciarse el proceso de distribución de las tierras, Caleb se acercó a su antiguo compañero y le hizo un pedido inusitado. Le pidió la región más difícil de ser conquistada puesto que allí habitaban gigantes. Aparentemente, fue un pedido egoísta. Pero teniendo en mente el trasfondo general de la vida de este hombre, notamos que era abnegado. Su pedido era un gesto de abnegación por las siguientes razones:

- Caleb ya era un hombre de 85 años. Había vivido cerca de 45 de ellos vagando por el desierto sin ser culpable de ello, y sin quejarse. El egoísta siempre quiere lo mejor para sí. Y si no lo consigue, se queja de todo y de todos. Notemos que alguien afirmó “Un hombre no deja de ser un guerrero cuando envejece, sino cuando pierde sus sueños y su visión”.

- Caleb pidió lo más difícil. El sabía que un hombre de su edad no lograría vencer a los gigantes en una guerra. Eso solamente sería posible de mediar un milagro divino. Cuarenta y cinco años atrás, en aquél fatídico día, él había dicho: “Si el Señor se agrada de nosotros, nos introducirá en esa tierra que mana leche y miel y nos la entregará…” (Números 14:8). El deseaba inspirar fe en la generación actual y mostrar que sus padres habrían podido tomar posesión de la tierra prometida si hubieran confiado en el poder de Dios, y avanzado con fe.

- Caleb reveló, en su inusitado pedido, que estaba preocupado por el bienestar de los demás, como siempre había sido. Recordemos que él podría haberle pedido a Dios, cuarenta y cinco años atrás, algo así como: “Señor, es justo que este pueblo muera aquí y no entre en la tierra prometido. Pero, ¿y yo? Yo

[3] White, p. 548.

no hice nada malo. Yo escuché tu voz, di un informe fidedigno, no me he rebelado contra ti. Entonces, Señor, yo no quiero volver con este pueblo rebelde al desierto. Déjame proseguir". Aquello que había sido una inspiración para la antigua generación continuaba siendo inspirador para la nueva, al involucrarse en el bienestar de ellos. Verdaderamente Caleb era un hombre abnegado. La nueva generación no había podido experimentar los milagros de Egipto, ni la experiencia de sus padres en el desierto. Caleb consideró que era su deber generar un ambiente en aquella generación para que ellos transitaran los primeros pasos en la fe. Y eso es abnegación.

Analizar con la clase lo siguiente:

- Como iglesia, ¿qué le estamos transmitiendo a nuestros jóvenes acerca del respeto que deberíamos tener con los mayores?
- El hecho de que Caleb no pidiera las mejores tierras, ni tampoco las más productivas, ¿qué nos enseña sobre la abnegación para nuestros días?
- Un espíritu egoísta siempre quiere lo mejor para sí mismo. Un espíritu abnegado consiente en dar lo mejor a otros. ¿Cómo practicar esto en la iglesia? Dar ejemplos. ¿Y en la familia?

Caleb, un hombre altruista y desprendido

En los detalles y pormenores presentes en las Escrituras encontramos joyas que a veces no se ven con un vistazo superficial. Notemos qué rasgo hermoso de carácter de Caleb se evidencia respecto de su espíritu de generosidad. En los tiempos bíblicos, los padres debían preocuparse de la herencia que se le dejaría a los hijos varones, porque éstos perpetuarían el nombre y los bienes de los padres.

En el caso de las hijas mujeres, tenían su herencia incorporada a la de su marido. Pero en el caso de Caleb, él le dio una herencia a su hija (Jueces 1:14, 15). "Acsa era su hija, pero cualquier tierra que se le diera saldría de la familia de Caleb y sería parte de la propiedad de su esposo". El autor de la lección completa: "Lo sorprendente es que Caleb no solo les dio tierras, sino también las fuentes de las aguas, las de arriba y las de abajo". [4]

Este acto de generosidad está en consonancia con el carácter de Caleb. Al comienzo de este comentario mencionamos que la actitud de Caleb de solicitar el monte donde vivían los gigantes no fue un acto egoísta, sino uno de altruismo. Eso también está de acuerdo con su espíritu generoso. "El mostró una generosidad que iba mucho más allá de las normas sociales de su época". [5] Es por esto que alguien definió de esta manera la actitud del altruista: "Una actitud altruista puede ser interpretada como caridad, si bien relacionada con los intereses del prójimo. Actuar en forma altruis-

---

[4] Kingbeil, p. 24.
[5] *Ibid*.

ta es darse o beneficiar a alguien". Caleb estaba decidido tanto a dar como a beneficiar a los demás.

Analizar lo siguiente con la clase:

1. Siguiendo el ejemplo de Caleb, ¿cómo podemos nutrir a los nuevos creyentes, jóvenes y niños, para ocupar puestos de liderazgo y responsabilidades en nuestra iglesia?

2. Caleb se apegó a su pueblo, aún cuando éste vivía pecando. ¿Qué lecciones tiene este hecho para nosotros, adventistas del séptimo día?

3. Las afirmaciones de los diez espías fueron diferentes de las de Caleb y Josué. ¿Qué hubiera pasado si los dos hubieran dicho lo que dijeron los diez y viceversa? ¿Crees que el pueblo habría creído en lo que decían los diez? Si las afirmaciones de los dos hubieran sido mentira, ellos habrían creído en la de los dos, y no en la de los diez.

4. Pablo nos dice que hoy estamos más cerca de ver el cumplimiento de la promesa que en el día en cuando creímos. ¿Qué nos enseña esto?

Pr. Ivanaudo Barbosa
Secretario Ministerial
Unión Nordeste de Brasil



Traducción: Rolando D. Chuquimia
© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática